



Cuando el miedo reemplaza al sano juicio.

Política Internacional, 19/03/2014



Ya es sabido que el ser humano alcanza un ideal por sus orígenes y su preparación, logro o estado negado a los seres

mediocres, como nos lo cuenta José Ingenieros. Así mismo se da el caso que estos mismos por circunstancias ajenas a ellos se vean inmersos en la vorágine del poder y la opulencia, estado que requiere valores morales adquiridos con estudio y practica constante de perfección, valores desconocidos por los accidentalmente favorecidos.

Es ahí donde surge el conflicto porque desgraciadamente cuando este aborto sucede en seres que injustamente lo saborean y que además influyen con sus arranques desordenados en terceras personas, se romper todos cánones de un mando justo e inteligente, creando la justa resistencia o reclamo de los afectados. Más aun, ese sabor de poder e inmerecido confort los hace inmunes a la razonable critica y luchan por mantenerse inclusive por la fuerza, llegando a extremos mas por el miedo a perderlos que a una actitud pensada e inteligente.

Y eso es lo que está pasando en el mundo en este revuelto siglo XXI, donde en Cuba y Venezuela para no salir de Latinoamérica, el primero ha fusilado y desaparecido a mas de 8,000 opositores y mantiene en "silencio forzado" al 99 % de su población y el segundo según nos cuenta el general en retiro Antonio Rivero, hoy asilado en su propia casa, mas de 200, 000 cubanos han pasado a Venezuela y muchos activos en altos cargos, asesorando al mediocre heredero que ya está gobernando a un país con tremenda crisis económica y mas grandes recursos petroleros con ingresos diarios de decenas de millones de dólares.

Ojala que este viernes 21 en la OEA se escuche la voz de la diputada Corina Machado hablándole al mundo desde la curul del Embajador de Panamá, opositora que subirá a decir la verdad y que hoy día están tratando en su patria de quitarle la inmunidad parlamentaria, otorgada por el pueblo y juzgarla de responsable por la muerte de los 29 caídos en estos dos últimos meses. Eso pasa cuando el miedo reemplaza al sano y justo proceder.